

CRECIMIENTO

Para el monitoreo de crecimiento de fragmentos de coral:



Seleccionar una muestra representativa y marcarla para reconocer siempre el mismo individuo (con un cable o tapa de colores).



Tomar una o varias fotografías desde diferentes ángulos de los corales seleccionados.



Medir la longitud y la altura mayor del fragmento.

Un proyecto de:



MANTENIMIENTO Y MONITOREO DE GUARDERÍAS DE CORAL

Registrar periódicamente estas medidas, ya que el crecimiento es un indicador clave de que la guardería está cumpliendo su función: potenciar el desarrollo de los corales hasta alcanzar organismos adultos que puedan ser trasplantados al arrecife lo más pronto posible.

SUPERVIVENCIA

Para el monitoreo de supervivencia de fragmentos de coral, se recomienda registrar la condición de salud de la muestra representativa así:



100% Vivo si todo el tejido está sano y con coloración normal



100% Muerto si no hay tejido vivo (blanco, oscuro o con sobre crecimiento de algas).



Si hay áreas muertas o decoloradas, estimar si abarcan más o cubren menos del 50% de la superficie.

También es ideal registrar si hay blanqueamiento o tejido pálido y si hay enfermedades u otras afectaciones como daños físicos a la estructura.



La supervivencia de los corales cultivados en guarderías depende mucho de la manipulación durante la fragmentación. Cuando realice este proceso, lave bien las superficies que van a estar en contacto con los corales, sus manos y herramientas.

Los corales son organismos resilientes pero requieren cuidados durante la fragmentación tales como:

- Evitar el contacto directo con agua dulce
- Si se sacan del agua, mantener preferiblemente en la sombra.
- Evite la manipulación con productos en las manos como combustible, bloqueador solar o jabón.
- Mantenga los corales con agua marina fresca, recambiándola constantemente.



Durante el monitoreo se recomienda revisar signos como:

Depredación por gusano de fuego

Controlar y remover el coral de fuego, algas y cianobacterias.

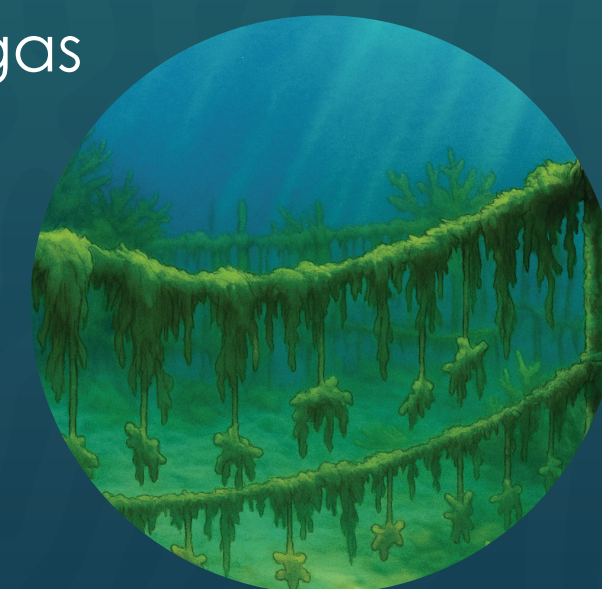
Daños físicos y anzuelos. Idealmente se debe pescar en el área de la guardería.

Observar organismos benéficos como erizos y peces que retiran algas.

Gusano de fuego



Algas



Erizos



Daños físicos



El monitoreo de las guarderías de coral son actividades clave para asegurar la supervivencia y el crecimiento saludable de los corales en proyectos de restauración. Un seguimiento regular de los fragmentos, junto con la revisión de los anclajes y cuerdas que sostienen las estructuras, permite detectar a tiempo cualquier signo de estrés, blanqueamiento o daños, y tomar las acciones correctivas necesarias.

Este proceso no solo involucra la observación detallada de los fragmentos, sino también el ajuste y la revisión constante de los sistemas de soporte que aseguran la estabilidad de los viveros, garantizando un entorno adecuado para el desarrollo de los corales.

Aquí los corales crecen más rápido que en el medio natural. Necesita de mantenimiento y monitoreo constante y periódico, lo que implica un gran esfuerzo económico, logístico y humano.

Es recomendable que en cada visita a la guardería se realice la revisión del estado de cuerdas y boyas para guarderías flotantes.



El monitoreo de los corales en guardería permite conocer continuamente el estado de los organismos y diseñar o mantener prácticas y estrategias de manejo. Por ejemplo si los corales tienen blanqueamiento, el monitoreo permite determinar si es algo temporal y se adaptan a las condiciones cambiantes, o por el contrario, si hay mortalidad, se debe pensar en cambiar la profundidad o el sitio de la guardería.

Hay organismos benéficos como peces que controlan algas, pero también organismos que pueden generar daños como el coral de fuego, el gusano de fuego y las algas.

Con el cultivo de corales, muchos organismos como invertebrados, peces, algas, etc., encuentran refugio en la estructura sumergida.